



¿POR QUÉ PRIVATIZAR BANCAFE?

Se ha reabierto el debate sobre la conveniencia o no de privatizar Bancafé. El gobierno ha venido aplazando la privatización, y ello ha dado pie a críticas que la ven como un mal negocio, sustentadas en la gran diferencia que existe entre las cifras de inyecciones de capital realizadas recientemente y el, aún no revelado, precio de venta.

Con esta nota, la Asobancaria quiere aportar elementos de juicio adicionales, y sentar su punto de vista sobre la conveniencia de privatizar Bancafé; los argumentos económicos de fondo apoyan una decisión en ese sentido.

Banca pública: pros y contras

Hay quienes defienden la existencia de la banca pública, porque provee servicios a sectores estratégicos para el desarrollo, en condiciones más favorables a las que lo haría la banca privada. Según esta visión, la existencia de bancos públicos se justifica, entre otras cosas, porque el sector privado no llega a sectores que económicamente no son rentables, pero que tienen una alta importancia social.

Quienes se oponen a la existencia de la banca pública, fundamentan sus argumentos en la vulnerabilidad política de estas instituciones y en la posibilidad de que sean tomadas para favorecer intereses particulares de los gobernantes de turno. Además, existe un elevado costo social de oportunidad que significa comprometer recursos públicos en una actividad que puede ser desempeñada por el sector privado y, que de manera alternativa, podría usarse para inversiones socialmente más rentables (p.e la construcción de infraestructura física e institucional).

¿Qué dice la experiencia?

La experiencia colombiana en el manejo de la banca pública no ha sido la mejor. Quienes quieran documentarse, las conclusiones de la Comisión de la Verdad son una buena referencia. Si bien, estas no fueron, ni han sido, aplicables al manejo de Bancafé, se corre el riesgo de que en el futuro se extiendan a esta entidad.

Los estudios internacionales realizados para evaluar la incidencia de la banca pública sobre la economía encuentran lo siguiente¹:

- a) La propiedad de la banca pública es mayor en países con bajos niveles de ingreso per cápita, sistemas financieros subdesarrollados, gobiernos intervencionistas e ineficientes, y que cuentan con una baja protección a los derechos de propiedad.
- b) En cuanto a los efectos sobre la economía, se encontró que países con una alta participación de la banca pública tuvieron un lento desarrollo financiero posterior, crecieron, en términos per cápita menos que el resto de países y su productividad fue substancialmente menor.

A las evidencias anteriores se añade el hecho de que los mecanismos de supervisión y de regulación bancaria no son lo suficientemente claros respecto a la banca pública. El carácter fiscal de los resultados de estas instituciones implica la intervención de entidades como la Contraloría General, cuyos objetivos no necesariamente coinciden con los de la regulación bancaria que es en últimas la protección del ahorro del público. Esta doble inspección sobre la banca pública ha tendido a favorecer más un control sobre la acción de los

¹ Véase, La Porta et. al (2000). "Government Ownership of Banks". Harvard University.

funcionarios bancarios que a evaluar sus omisiones. La doble supervisión también ha diluido los incentivos y las responsabilidades sobre los resultados de estas entidades.

Apreciaciones infundadas

Quienes se oponen a la privatización de Bancafé sostienen que es impensable que, después de haberle inyectado recursos por cerca de \$1.2 billones, se esté aspirando a venderlo por debajo de esa cifra.

Tal apreciación desconoce por completo la realidad financiera del Banco y su estado de deterioro al momento de intervención por parte del gobierno. La calidad de la cartera, el nivel de cubrimiento, la rentabilidad y la eficiencia estaban en niveles realmente calamitosos (ver cuadro). Tal era la situación que, a finales de 1999, la Superintendencia Bancaria emitió una orden de capitalización al Bancafé del orden de \$600 mil millones.

La administración del Bancafé emprendió un ambicioso programa de ajuste de la institución, encaminado a mejorar la eficiencia operativa y administrativa; se optimizó la red de sucursales al pasar de 372 a 281; el personal se redujo un 38% al pasar de 7.096 a 4.538; se disminuyeron los gastos administrativos en 8%, mientras que los gastos de personal lo hicieron en un 28%.

Principales indicadores de Bancafé

	Ago-01	Ago-99
Rentabilidad		
Activo	0.0	(0.04)
Patrimonio	0.3	(0.75)
Gastos administrativos / Activos	3.8	4.82
Indicador de Calidad	6.3	21.21
Indicador de Cubrimiento	109.9	30.05

Fuente: Cálculos Asobancaria

La inyección de recursos por parte del gobierno se destinó a reconocer las pérdidas por el nivel de deterioro y a poner las principales

variables en niveles aceptables, tal y como se encuentran hoy en día. Sin esos recursos, la liquidación del Banco era inminente y las pérdidas económicas y sociales hubieran sido substancialmente mayores. El dinero que el Estado ha invertido en Bancafé ha permitido recuperar los niveles de solvencia que se redujeron en años anteriores a consecuencia de sus malos resultados económicos.

Existe también en el ambiente el temor de que con la privatización de Bancafé, y su compra por parte de algún banco establecido en el país, se reduzca la competencia bancaria. Resulta equivocado asociar mayor concentración con menor competencia en el mercado bancario. La competencia depende más de factores como la información disponible para el público y de la existencia o no de regulaciones que entorpezcan la provisión generalizada de servicios bancarios a toda la población, que del número de bancos que proveen estos servicios.

Es más, la experiencia internacional ha demostrado que entidades bancarias de gran tamaño pueden favorecer la existencia de economías de escala (costos medios más bajos con más producción) y de alcance (provisión de diversos servicios utilizando la misma red con la que se provee el servicio fundamental). Todo esto se traduciría en mayor eficiencia y en un menor costo para la provisión de servicios bancarios.

Para terminar...

Es hora de que el país decida qué hacer con Bancafé: venderlo al sector privado para que lo administre eficientemente y le preste servicios financieros a la comunidad, o dejarlo como una entidad pública, con el riesgo de que se repitan las experiencias dolorosas del pasado.

Si hay entidades del sector privado que puedan desempeñar las funciones que viene desempeñando Bancafé, no existe justificación para comprometer escasos recursos públicos en esa actividad. Además, es importante que el gobierno sea consecuente con su decisión, anunciada públicamente, de quedarse solamente

con el Banco Agrario para atender las necesidades del mercado agropecuario, donde hay reconocidas fallas que impiden que el sector privado pueda operar de manera eficiente y rentable.

Informe sobre competitividad: UNA AGENDA PARA EL FUTURO

El Foro Económico Mundial (FEM) acaba de publicar los resultados sobre competitividad para una muestra de 49 países. Allí se evalúa, mediante encuestas y datos estadísticos nacionales, la posición relativa de los países en diferentes aspectos como la calidad de la economía, del gobierno, de la infraestructura, las instituciones, las finanzas, la ciencia y la tecnología, el desarrollo social y político, que inciden directa o indirectamente sobre la capacidad de las economías de competir internacionalmente.

Esta nota tiene como propósito revelar algunos de los principales resultados del estudio. Aunque la posición relativa de Colombia en algunos aspectos ha mejorado, gracias a los esfuerzos de autoridades económicas y del sector privado, la verdad es que seguimos figurando en los últimos lugares de competitividad en el contexto internacional.

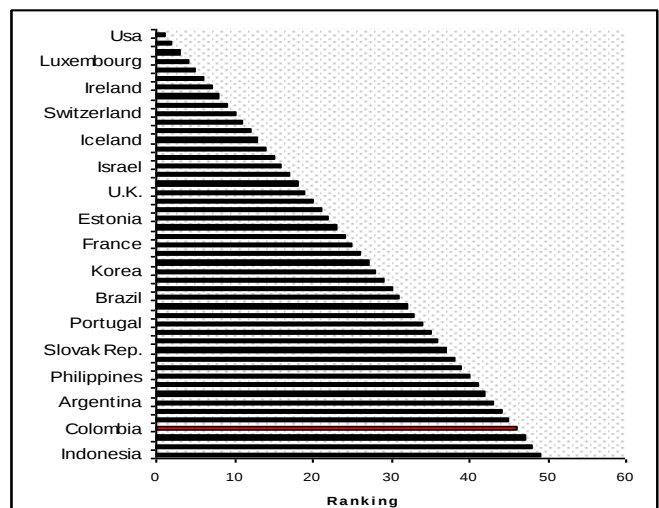
¿Cómo estamos?

En la calificación global de competitividad otorgada por el FEM, Colombia aparece en el puesto 46 en una muestra de 49 países con diferentes grados de desarrollo. La lista la encabezan países como Estados Unidos, Singapur y Finlandia; en la parte intermedia se encuentran países como España, Chile y Estonia (Ver Gráfico).

La posición competitiva de la economía colombiana se deterioró desde 1994 hasta 1999, aunque desde esta última fecha ha mejorado levemente. Sin embargo, como se anotó

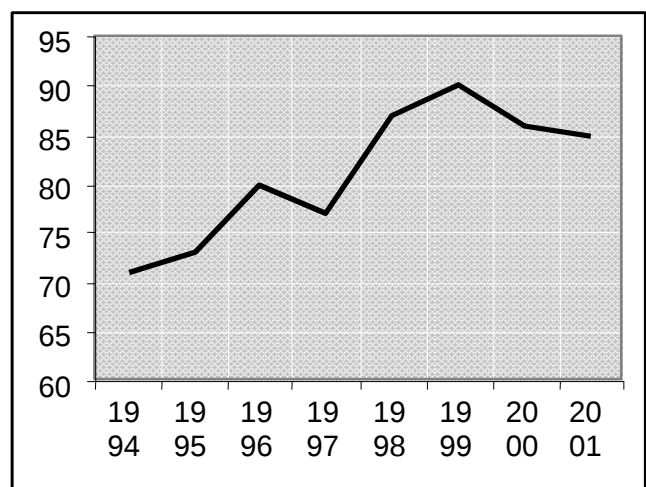
anteriormente, seguimos rezagados en el contexto internacional.

Ranking de Competitividad (2001)



Fuente: Foro Económico Mundial

Posición competitiva de Colombia (1994-2001)



Fuente: Mincomex

Debilidades y fortalezas

Un sencillo ejercicio, ordenando de menor a mayor calificación de 170 criterios de evaluación, permite identificar los aspectos de debilidad y fortaleza para la competitividad colombiana.

Las 10 principales debilidades se encuentran asociadas con los temas de inversión (el 99% de los países de la muestra está mejor que Colombia, orden público, infraestructura, tasa de ahorro (el 91% de los países tienen mayores tasas de ahorro) y trámites administrativos para la creación de empresas y la percepción sobre el margen de intermediación (más adelante comentamos este aspecto). Las 10 principales fortalezas para la competitividad colombiana residen en la tasa de cambio, la calidad de las escuelas de administración, transparencia en la contratación estatal, los servicios gubernamentales en línea, la competencia local y el salario mínimo.

Y el sector financiero ¿qué?

Las calificaciones otorgadas a las variables financieras no difieren de la otorgada al resto de factores importantes para la competitividad. Sin embargo, sí se observa un progreso importante, respecto a lo observado un año atrás. Veamos.

Aspectos financieros evaluados por el FEM. Posiciones relativas

Variable	Posiciones relativas		
	2000	2001	VAR
Solidez Bancaria	86	84	+
Acceso a créditos	93	87	+
Sofisticación bancaria	86	64	+
Disponibilidad K riesgo	90	79	+
Acceso a mcdos ext.	71	72	-
Acceso a mcdos loc.	69	63	+
Margen intermediación	75	84	-
Entr. bancos nuevos	68	61	+
Reg. y Sup. Financiera	85	69	+

Acceso mcdos bonos	78	69	+
Tasa de ahorro nal.	88	91	-

+:mejora -:Empeora

Fuente: Mincomex

Los principales avances logrados entre el 2000 y el 2001 en las variables financieras se concentran en la mayor acceso a los mercados de crédito y de capitales, una mayor solidez y sofisticación bancaria. Lo anterior no es más que el resultado de la tendencia creciente en el uso de medios electrónicos en la provisión de servicios bancarios, y todo el proceso de saneamiento y fortalecimiento de la banca emprendido desde 1999.

Por el contrario, los principales retrocesos se evidencian en la percepción sobre el margen de intermediación financiera y la tasa de ahorro nacional. Sobre el tema del margen, la Asobancaria ha expuesto en diversas oportunidades su punto de vista, como por ejemplo, en los números 322 y 323 de La Semana Económica. Sin embargo, vale la pena anotar que la diferencia de tasas (usada como referencia) no es indicador acertado del margen de intermediación, mucho menos para extraer de allí comparaciones internacionales válidas.

Es importante llamar la atención sobre la caída que ha experimentado la tasa de ahorro nacional, expresada como porcentaje del PIB. Mientras en 1994 el ahorro interno representaba un 15% del PIB, se estima que esa cifra sea del 9% para el presente año. No hay duda de que esos niveles de ahorro constituyen un obstáculo para la competitividad en la medida en que reducen la actividad crediticia, le restan profundidad a los mercados de capitales y no constituyen alternativas de recursos para la inversión en coyunturas financieras internacionales adversas.

